

Mons. Óscar Romero y el P. Ignacio Ellacuría, dos íconos de la fe y la justicia

Parte II*

German R. Rosa Borjas, S.J.

7. La actualidad de su pensamiento y su praxis apostólica

No podemos obviar que la riqueza del testimonio de vida y el gran aporte de la reflexión de Mons. Romero y el P. Ellacuría son siempre actuales para iluminar la realidad del país. Vamos a retomar sus grandes luces para iluminar la realidad política de los pueblos centroamericanos y de los otros países de América Latina.

Mons. Romero denunciaba la escalada de la violencia que sufría el país en ese momento debido a la guerra y las partes implicadas en el conflicto armado. Actualmente nuestro país ya no se encuentra en guerra; sin embargo, la ola de violencia se ha visto incrementada por las acciones delincuenciales, la violencia de las pandillas, la represión ante la crisis que vivimos de homicidios y delitos contra la propiedad, incluso por la irresponsabilidad de los conductores temerarios que constantemente atentan contra las personas en la vía pública y las carreteras.

Indudablemente, las condiciones existentes en el momento histórico en que Mons. Romero y el P. Ellacuría hacen sus planteamientos aún tienen vigencia, dada la pobreza, la exclusión y la violencia en el país. Asimismo, existe un desmejoramiento ecológico en los recursos naturales, poblaciones que viven en zonas de alto riesgo y también existen situaciones laborales en las que se deshumaniza la persona, pues se considera únicamente como medio de producción en el proceso de la acumulación del capital. Un caso frecuente es el caso de los empleados de las maquilas.

* El presente trabajo es la segunda parte del artículo que se publicó con el mismo nombre en el número anterior de la revista *Diakonia*. Agradecemos su comprensión.

La denuncia del neoliberalismo es un aspecto común, porque se pone en evidencia que este modelo no es justo, ni resuelve el problema de la pobreza ni de la exclusión social para nuestro pueblo. La búsqueda de un modelo alternativo que tenga los mecanismos para implantar la justicia y el derecho sigue siendo una necesidad en el presente. Sin embargo, ambos mártires ofrecieron sus vidas en momentos y circunstancias distintas del país.

El Salvador ha sufrido una guerra popular prolongada a finales del siglo pasado. Entre los factores explicativos de este fenómeno se encuentran una alta concentración de la riqueza, una tasa de crecimiento demográfico constante, el alto costo de la vida, la inconformidad de los trabajadores y desempleados, abusos de poder, represión continua, violencia estructural, un territorio pequeño con alta densidad poblacional; todos estos problemas siguen estando presentes, con el agravante de la violencia delincuencial, de las pandillas y de los aparatos represivos del Estado que amenazan constantemente la seguridad ciudadana. La denuncia profética de Mons. Romero y el P. Ellacuría sigue continuamente haciéndose escuchar como la voz de los que no tienen voz.

Tal como los hechos políticos, sociales, económicos lo demuestran y lo podemos percibir en los noticieros, los periódicos y en las relaciones humanas con las personas que tratamos diariamente, la sociedad salvadoreña necesita que se desarrolle una humanización de la misma, para que lo sucedido durante el conflicto armado a finales del siglo pasado no vuelva a ocurrir en nuestro país.

Actualmente El Salvador necesita cambios que nos conduzcan por derroteros de una sociedad democrática, justa y equitativa. Las diferentes formas de organización social (asociaciones, gremiales, partidos políticos, centros educativos y universitarios, etc.), deben poner el énfasis en la búsqueda de una propuesta viable para consolidar la democracia y la participación ciudadana y la guerra sea un capítulo del pasado histórico, no un espectro que nos amenaza constantemente.

La pobreza sigue siendo un tema de actualidad no solamente para la sociedad salvadoreña sino para la sociedad global. Esto pone en evidencia que la globalización ha consolidado la brecha entre los pobres y los ricos, y por lo tanto constituimos un tejido social vulnerable globalmente. Tanto Mons. Romero como el P.

Ellacuría buscan concientizar a la sociedad de la importancia de la solidaridad con los pobres, con el pueblo crucificado o pueblo de Dios que sufre las consecuencias de la pobreza, la miseria y la exclusión social.

Dicho todo lo anterior, vamos a rescatar dos grandes luces de ambos profetas y mártires para iluminar la realidad centroamericana y, sin pretender ser muy grandilocuentes, también de la realidad latinoamericana. Estas luces son la exigencia de la justicia que brota de una fe comprometida con los pobres y los excluidos, así como la utopía de la civilización de la pobreza en un mundo que deja al margen a una inmensa mayoría de los beneficios en la sociedad red global. Sin embargo, la civilización del trabajo siempre ha sido un horizonte inalcanzado al que debemos orientar el caudal político latinoamericano si realmente queremos construir una sociedad que subordina el capital al trabajo.

Analizaremos los distintos ámbitos de la realidad para iluminarlos con estos grandes aportes de Mons. Romero y el P. Ignacio Ellacuría.

7.1. La lucha política democrática por alcanzar la civilización del trabajo

En las últimas décadas del siglo pasado ocurrió el viraje de gobiernos militares a gobiernos democráticos en la región centroamericana, cambios políticos que también ocurrieron en muchos otros países suramericanos:

En El Salvador el partido ARENA se instaló en el control del Ejecutivo por más de dos décadas, evitando la sana alternabilidad en el escenario político más consolidado de posguerra. En Guatemala los años previos a los acuerdos de paz de 1996, estuvieron marcados por recurrentes amenazas de ruptura institucional que, en 1993, adquirieron forma en el autogolpe y posterior remoción de Jorge Serrano Elías. En Honduras, el acostumbrado intercambio entre nacionales y liberales, escasamente incluyente, fue creando las condiciones que derivaron en el golpe de Estado de 2009, el más grave incidente político institucional en la región desde 1993. Nicaragua no ha logrado después del período de recomposición del campo político en el primer lustro de los años noventa, generar un sistema político estable y competente, y en su lugar, las denuncias probadas de corrupción

al más alto nivel, los pactos de cúpula y la incautación autoritaria de instituciones democráticas en beneficio de proyectos personales, ha colocado al país en una situación de franco deterioro.¹

Costa Rica ha tenido una tradición democrática y durante el período de los 80's tenía un gobierno civil electo popularmente.

Centroamérica ha sido un vivero de los graves problemas que se perciben en el resto de países del continente. Descubrimos que hay una exigencia flagrante de la justicia y de la civilización del trabajo de carácter urgente.

Los problemas que se destacan en la región centroamericana son la pobreza, la exclusión, la marginalidad, la violencia, el narcotráfico, las migraciones masivas, etc., y todo esto ha impactado en la gobernabilidad de la región. Los indicadores de la pobreza en Centroamérica son realmente retantes para construir la civilización de la pobreza, precisamente porque el pueblo centroamericano está siendo crucificado por sus carencias materiales. En el informe que fue publicado en el mes de octubre de 2011 por el Programa Estado de la Nación, se publican las siguientes estadísticas:

- *En el 2008, la pobreza por insuficiencia de ingresos/consumo afectaba a un 47% de los centroamericanos y un 18,6% se encontraba en pobreza extrema, 0,5 y 1,1 puntos porcentuales más que las estimaciones realizadas en el anterior Informe Estado de la Región (2008) para los años cercanos al 2006.*
- *El 10% de la población más rica recibe cerca de un 40% de los ingresos totales en Guatemala y Honduras, y alrededor de un 30% en los demás países del Istmo. Sólo Costa Rica y Guatemala muestran un aumento de la brecha con respecto a inicios de la década.*
- *En el 2008 casi 1,8 millones de niñas y niños centroamericanos menores de 5 años (uno de cada tres)*

¹ OEA, FLACSO y Otros, *Diálogo subregional de los miembros del Sistema de la Integración Centroamericana y México: Democracia para la Paz, la Seguridad y el Desarrollo. En conmemoración del 10° Aniversario de la Carta Democrática Interamericana y los 30 años de democracia en Centroamérica*, San José de Costa Rica, 11,12 y 13 de mayo de 2011, p. 5.

padecían desnutrición crónica. En Guatemala la incidencia es de 51,9% (uno de cada dos).²

Realmente que estas características han sido reconocidas en muchos países del continente.

Ante estos retos tan importantes nos damos cuenta que tenemos una sociedad política muy frágil y vulnerable en los países centroamericanos.

El fortalecimiento de los movimientos populares, el ascenso de gobiernos de izquierda al poder político, cuestionaron la democracia tradicional de derecha en el continente. Los resultados de este tipo de democracia no solucionaron los problemas de dependencia, subdesarrollo, violencia, etc., en el continente.

Desde la perspectiva política, los procesos revolucionarios y los gobiernos de izquierda han significado cambios esperanzadores para los sectores populares en América Latina. Actualmente han sido elegidos dos gobiernos de izquierda en Centroamérica y siete gobiernos de izquierda en sur América lo que ha suscitado gran expectativa entre los ciudadanos, por el rostro político distinto que han ido mostrando en la región latinoamericana. Lo interesante de este proceso es que estos gobernantes han sido electos por el voto popular, no se han hecho en el poder mediante la vía armada; también en sus programas políticos han mostrado interés por hacer posible el logro de mayores cuotas de justicia en la sociedad que gobiernan; además los sectores sociales empobrecidos y excluidos son los que les han llevado al poder.³No obstante, hay limitaciones reales que se tienen que ponderar para no caer en un idealismo ingenuo y considerar que los gobiernos de izquierda ya han hecho realidad la civilización del trabajo. Hay grandes cosas por hacer y errores por corregir.⁴

² Programa Estado de la Nación – Región, Cuarto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible 2010, Editado por el Programa Estado de la Nación, Pavas – Costa Rica, Octubre 2011, p. 80.

³ Para iluminar este tema conviene leer el análisis que hace del proceso venezolano el escritor Armando Chaguaceda en su artículo “El 7 – 0 en Venezuela”, en revista Envío, Año 31, Número 368, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Noviembre 2012.

⁴ Conviene leer el breve artículo de la Revista SIC – Caracas, “¿Flores a punto de ser podadas?”, en revista Envío, Año 28, Número 329, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Agosto 2009.

En esta parte de nuestro trabajo analizaremos en qué medida se ha avanzado en la construcción de la civilización del trabajo en el terreno político en América Latina, y cuáles son los eslabones más frágiles en este ámbito. Nuestra reflexión no pretende hacer una memoria histórica de los procesos revolucionarios en América Latina. Esta meta escapa a nuestras posibilidades y no es propiamente el objeto de nuestro análisis. Nuestro trabajo es modesto y sencillamente quiere contribuir de manera sucinta a la reflexión para que se tome en serio la propuesta utópica de la civilización del trabajo del P. Ignacio Ellacuría. Recomendamos a nuestros lectores para ampliar su mirada, el artículo de Klaus Meschkat en el que se plasman unas reflexiones sobre los movimientos socialistas del siglo XXI.⁵

Es importante decir que un presupuesto fundamental de la civilización del trabajo es que ésta debe ser auténticamente democrática. Entendida la democracia como la cristalización del poder del pueblo en el ejercicio del poder. Tradicionalmente los gobiernos democráticos en Latinoamérica han gobernado para el pueblo, pero sin el pueblo. Es decir, los gobernantes se han hecho en el poder con el voto de los ciudadanos que en su mayor parte son sectores sociales populares, pero realmente no han gobernado con ellos, y en muchos casos se ha cuestionado si han gobernado para ellos o en contra de ellos.

Los gobiernos progresistas que se han hecho en el poder en los últimos años en América Latina, nos ofrecen aspectos novedosos que hacen resaltar su diferencia con respecto a gobiernos anteriores en la región.

¿Cuáles son esos aspectos que nos aproximan a la construcción de la civilización del trabajo en América Latina de estos gobiernos?

Analizaremos los aspectos que ayudan a pensar sobre la justicia y la civilización del trabajo en las regiones de centro y sur América.

⁵ Ver Klaus Meschkat, "Reflexiones para los socialistas del Siglo XXI", en revista Envío, Año 30, Número 352, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Julio 2011.

7.1.1. Centroamérica es un jardín exótico de riqueza de biodiversidad

Si la percibimos como un campo vasto en el que tenemos una flora enriquecida con muchas especies y una fauna extraordinaria, también una diversidad cultural pluri-étnica, descubrimos que existe en la región un potencial de recursos que son fundamentales para salir del abismo de la pobreza, la exclusión y los otros problemas que nos aquejan.

Los gobiernos centroamericanos han sido catalogados en el espectro político tradicionalmente de derecha, exceptuando a Nicaragua durante los años 80's después del derrocamiento de la dictadura somocista y Costa Rica que ha tenido gobiernos socialdemócratas.

También Nicaragua y El Salvador en la última década, han tenido gobiernos con tendencia de izquierda. No obstante, sus peculiaridades, no han mostrado todo el potencial político que suponen los gobiernos que se conocen políticamente de izquierda.

Un paso importante en la política regional ha sido que se permitan los partidos y los gobiernos con tendencia de izquierda. Pues normalmente, hasta las últimas décadas del siglo pasado eran proscritos por el centro hegemónico de los Estados Unidos y las élites políticas en la región. En períodos anteriores simplemente las elecciones se realizaban entre los partidos de los sectores económicos y políticos que ostentaban el poder de los distintos países en la región.

La izquierda ha sido un precipitante social que ha cuestionado el ejercicio de la política de los gobierno de derecha en la región. Ha sido el polo dialéctico de los partidos tradicionales en Centroamérica. Sus programas aunque no se han realizado a cabalidad de acuerdo a las propuestas en períodos electorales, han tomado en cuenta los problemas de las mayorías populares, han retomado la agenda social y se han preocupado por los derechos socioeconómicos y culturales. Han inquietado a las clases dominantes y han dado el salto cualitativo de su actuación en la clandestinidad a una presencia pública en la palestra política. Paradójicamente, con la caída del muro del Berlín, los partidos de izquierda han florecido en América Latina, convirtiéndose en una nueva posibilidad de preferencia del electorado en esta región del mundo.

Ante los problemas de la marginación, la explotación del trabajo, la miseria material de grandes mayorías, en un contexto en el que se ofrece el capitalismo como sistema económico mundial, Juan Pablo II advierte del peligro de considerar al capitalismo como la respuesta única, subrayando que existe el riesgo real que se difunda una ideología radical de tipo capitalista, que rechaza incluso tomar seriamente en consideración los problemas antes enunciados, porque *a priori* se condena como fracaso todo intento de afrontarlos argumentando con la crisis del comunismo y, de forma fideísta, confía su solución al libre desarrollo de las fuerzas de mercado.⁶ El libre mercado y la democracia de corte liberal no han resuelto los problemas que más han afectado a la mayoría de la población en la región latinoamericana. Dicho brevemente, el libre mercado y la democracia liberal no han sido exitosos para alcanzar la justicia distributiva y concretar la civilización del trabajo.

No obstante todas las dificultades y problemas que podemos percibir en la sociedad centroamericana, los gobiernos centroamericanos han dado pasos en la dirección correcta para saldar la deuda social que tiene la región a finales de la década del 2010:

En materia de expansión de capacidades humanas, lo más relevante de la evolución reciente fueron los avances en las coberturas educativas y la mejora en indicadores clave como la mortalidad infantil y la esperanza de vida, los cuales fueron favorecidos por aumentos en el gasto público social per cápita en todos los países del Istmo. A diferencia de lo ocurrido en otras épocas de crisis, la información disponible sugiere que durante la contracción de los años 2008-2009 los gobiernos no recortaron la inversión social como medio para equilibrar las finanzas públicas. Aunque estos son esfuerzos en la dirección correcta, su sostenibilidad en los próximos años será crucial para que la región alcance umbrales superiores de desarrollo social.⁷

En una región de grandes contrastes en la distribución del ingreso, uno de los logros ha sido una modesta reducción de la des-

⁶ Cfr. Juan Pablo II, *Centesimus annus*, N° 42.

⁷ Programa Estado de la Nación – Región, Cuarto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible 2010, Editado por el Programa Estado de la Nación, Pavas – Costa Rica, Octubre 2011, p. 79.

igualdad en la distribución de los ingresos, aunque no podemos negar que las inequidades siguen siendo muy elevadas. Además, la crisis económica de 2008- 2009 revirtió parcialmente las reducciones de la pobreza alcanzadas en los años previos; sin embargo no las anuló.

Los avances educativos son importantes, porque no podemos salir del foso de la miseria sin educación y fortalecer las capacidades humanas. Honduras y Nicaragua han logrado el 90% de escolaridad en la educación primaria, el resto de países de la región fue superior al 95%. En la educación secundaria se ha logrado el 70% de escolaridad en todos los países de la región. No obstante, la ampliación en la cobertura educativa no implica necesariamente una mejora en la calidad de la educación.

En el período del año 2000 al 2008 aumentó la inversión social en todo el Istmo. Sin embargo, esto resulta insuficiente para superar los rezagos que tenemos en desarrollo humano en Centroamérica.⁸

La integración centroamericana poco a poco va permitiendo una relación ampliada entre los distintos países centroamericanos. Se ha incrementado su comercio interno, se ha logrado un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea y Panamá, paulatinamente se va incorporando al Subsistema de Integración Económica. Se ha avanzado en la interconexión eléctrica, diseñar políticas de seguridad regional para enfrentar el narcotráfico y el crimen organizado. El sueño de la integración regional se va fraguando superando las dificultades y los obstáculos.

El proceso de la integración centroamericana permite buscar soluciones de los países del Istmo en conjunto. No obstante esto no sustituye la responsabilidad de los estados nacionales de cara a sus ciudadanos. El especialista en el tema de la integración centroamericana Pedro Caldentey del Pozo lo dice en los siguientes términos:

La suma de los esfuerzos de los países centroamericanos en la integración centroamericana es una fuente real de soluciones, pero el impacto en el desarrollo de la integración centroamericana y sus políticas no pueden ser diferentes

⁸ *Ibídem.*, p. 81.

de las dificultades que los Estados nacionales tienen para asegurar el desarrollo a sus ciudadanos.⁹

De hecho, la integración de esfuerzos de los países centroamericanos es la mejor respuesta para resolver los problemas estructurales de la región, entiéndanse estos como la pobreza, el subdesarrollo y sus secuelas, la ingobernabilidad; en síntesis, los déficits de la democracia.¹⁰

Los países de la región se han planteado una agenda de trabajo para continuar este proceso de integración centroamericana tal como lo analiza Pedro Caldentey del Pozo, que a nuestro modo de entender es adecuada para pensar en resolver los problemas estructurales y coyunturales que afectan a la sociedad ampliada del istmo:

Tanto la declaración como, sobre todo, el Plan de Acción se centran en las 5 prioridades que la Cumbre de julio de 2010 ha marcado en la agenda de la integración:

1. *La Seguridad democrática.*
2. *El cambio climático y la gestión integral de riesgos.*
3. *La integración económica.*
4. *La integración social.*
5. *El fortalecimiento institucional.¹¹*

Si logramos desentrañar lo que implica esta propuesta, descubrimos que resume bien la solución a los problemas fundamentales de los países centroamericanos. Necesitamos gobiernos auténticamente democráticos que se encarguen de la seguridad medioambiental aplicando un esquema de desarrollo ecológico para que sus ciudadanos den el salto a la inclusión social con las mediaciones institucionales que lo garanticen a largo plazo. En consecuencia se podrá enfrentar con políticas sociales y la inversión necesaria la violencia con sus distintos rostros que afecta a los ciudadanos en la región. Sin embargo, estas prioridades actualmente no todas son vinculantes; la que más se ha ido aplicando con los procedimientos legislativos de rigor es la de carácter económico, pues se necesita fundamentar legalmente la libre

⁹ Pedro Caldentey del Pozo, Seguridad Democrática e Integración Regional, Secretaría General del SICA, p. 6.

¹⁰ Cfr. *Ibidem.*, p. 8.

¹¹ *Ibidem.*, p. 89.

circulación de mercancías y suprimir las barreras aduaneras para el libre comercio. Las otras prioridades están en proceso de ser aplicadas y constituyen un campo amplio de futuros trabajos de coordinación regional. La realidad centroamericana muestra que han ocurrido tímidos avances en la construcción de la civilización del trabajo para hacer posible una región más justa. Sin embargo, este sueño es aún inalcanzado.

Analicemos más detenidamente dos experiencias de gobiernos de izquierda en Centroamérica. Nos referimos al caso de Nicaragua y al caso de El Salvador.

7.1.1.1. Nicaragua, Nicaragüita, la flor más linda de mi querer...

La dictadura somocista generó tal resistencia que el Frente Sandinista de Liberación Nacional organizó un frente amplio de oposición hasta llevarla a su derrocamiento el 19 de julio de 1979. Una vez en el poder se convirtió en el partido que aglutinó una representación ampliada de todos los sectores sociales de Nicaragua que tenía la esperanza de llevar adelante un proyecto alternativo al que se había impuesto durante décadas con la dictadura somocista. Pues había triunfado la revolución que tenía como símbolo al legendario Augusto César Sandino, líder que logró la expulsión de las tropas norteamericanas del suelo nicaragüense durante las primeras décadas del siglo XX.

La revolución sandinista fue inspiración de muchos movimientos y grupos de izquierda en América Latina. Su osadía de llevar adelante un proyecto revolucionario, socialista, con el carácter de un símbolo nacional de la resistencia en la historia del país como lo es Augusto César Sandino, pronto despertó reacciones de la derecha dentro y fuera del país. El principal opositor fue el gobierno de los Estados Unidos, pues desde el triunfo de la revolución cubana la política exterior de este país no permitía otros gobiernos con el sello revolucionario.

La revolución sandinista tuvo el acierto de representar los intereses de los sectores populares logrando su institucionalización con elecciones democráticas, diversificó la dependencia externa, logró implementar un tipo de economía mixta incorporando la iniciativa privada que quería impulsar el desarrollo económico apoyando al gobierno sandinista, tuvo la habilidad de entrar en el debate y la batalla política – diplomática con los gobiernos cen-

troamericanos durante el período de los ochentas, mantuvo una guerra de resistencia a la contrarrevolución organizada y llevada a cabo por los Estados Unidos desde el suelo de Honduras, implementó una reforma agraria y logró ampliar sus relaciones internacionales con gobiernos y países socialistas y el grupo de países no alineados, así como con otros que no eran de estas tendencias, pero que no cerraron sus puertas al gobierno sandinista. Con rapidez el gobierno revolucionario apostó por la educación de todos los ciudadanos de Nicaragua, hasta logra alfabetizar prácticamente a todos los ciudadanos del país. Nicaragua no escapó a la política exterior de los Estados Unidos y tuvo que sufrir el bloqueo económico de este país, la agresión política y militar norteamericana cristalizada en el grupo de la contrarrevolución; sin embargo, el gobierno sandinista logró mantenerse a flote en un contexto de conflictos políticos con los países vecinos de la región y durante esta crisis regional prolongada. Los miembros del Sistema de la Integración Centroamericana y México lo expresan de esta forma: “la experiencia sandinista, agobiada por una larga deuda social y una coyuntura de inestabilidad económica en el continente, recibía la violencia contrarrevolucionaria armada e impulsada por la primera Administración de Ronald Reagan”.¹²

Durante los primeros años del gobierno revolucionario se aplicaron muchas políticas sociales, se desarrolló una mística de solidaridad y justicia social, la experiencia de la revolución nicaragüense fue el símbolo de la resistencia popular, del cambio, de la organización social para el desarrollo con el protagonismo de los sectores populares, una propuesta alternativa a los gobiernos militares de facto, así como de los gobiernos tradicionales de derecha que habían prevalecido por mucho tiempo en América Latina. Dicho brevemente, era la forma alternativa en la historia de Nicaragua para salir de la dependencia y el subdesarrollo, que se convirtió en una posibilidad real ante la pujanza y la efervescencia de los movimientos revolucionarios de El Salvador y Guatemala durante el período de los setentas y ochentas del siglo XX.

¹² OEA, FLACSO y Otros, *Diálogo subregional de los miembros del Sistema de la Integración Centroamericana y México: Democracia para la Paz, la Seguridad y el Desarrollo. En conmemoración del 10° Aniversario de la Carta Democrática Interamericana y los 30 años de democracia en Centroamérica*, San José de Costa Rica, Op. cit., p. 18.

El gobierno sandinista se legitimó con las elecciones de la década de los 80's, pero el impacto de la guerra de baja intensidad impulsada desde el Pentágono, la agresión de la contrarrevolución, el sabotaje de este grupo armado a los proyectos cooperativos en el país, el bloqueo económico y comercial, la escalada de la guerra que llevó a la muerte a centenares y miles de jóvenes combatientes con los mercenarios de la contrarrevolución, la política de aislamiento regional de Nicaragua en ese contexto, fueron factores que influyeron en la derrota electoral que sufrió el partido en el gobierno de Nicaragua, frente a la Sra. Violeta Barrios de Chamorro que ganó las elecciones presidenciales en febrero de 1990. Sin embargo hay otros factores que no podemos obviar que salen a la luz desde el análisis de la realidad en ese contexto:

La clave de la derrota electoral se encuentra, por tanto, en las contradicciones que un determinado modelo de transformación económica, social y política tuvo en un contexto geo-político tan adverso. Las contradicciones estuvieron en la implementación de un proyecto de transformación económica estatizante y de alianza con la burguesía que marginó a los sectores populares del campo y la ciudad y en un desigual proceso de democratización, que avanzó más en la democracia representativa que en la participativa y que se quedó en reformas parciales en la democratización de las organizaciones populares y en la relación de éstas con el Estado y la vanguardia.¹³

El distanciamiento de la cúpula política y los sectores populares fue determinante en la derrota del FSLN en las elecciones del 25 de febrero de 1990. No cabe duda que el partido FSLN fue sometido al voto de castigo, además del castigo que le infligió la guerra de baja intensidad de la administración Reagan y de George H. W. Bush, pero fue una gran enseñanza para la praxis política revolucionaria en América Latina.¹⁴

Las grandes luchas por revertir el dinamismo del gran capital y ponerlo en función de las necesidades humanas y sociales, han

¹³ Equipo Revista Envío, "El FSLN en su laberinto: ¿es posible una revolución centroamericana?", N° 103, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Mayo 1990.

¹⁴ Cfr. Equipo Revista Envío, "¿Cómo votó Nicaragua? Los resultados electorales", N° 102, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Abril 1990.

exigido un gran costo de vidas humanas. Se han hecho avances, pero no se han logrado consolidar modelos políticos, económicos y financieros alternativos.

El período presidencial de la Sra. Violeta Barrios de Chamorro se realizó en el período del 25 de abril de 1990 al 10 de enero de 1997. Durante su gobierno se logra un entendimiento básico con los Estados Unidos, un espacio político de no agresión, pero se aplicaron las políticas de los ajustes estructurales, la liberalización de la economía y se sometió a los dictámenes de la Banca Mundial y el Fondo Monetario Internacional:

Violeta Barrios de Chamorro recogió un país destruido por la agresión armada y con una situación económica pésima, pero con una población ampliamente concienciada y formada políticamente.

Con el desarrollo de medidas neoliberales apoyadas por Estados Unidos y organismos como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, aunque mitigadas por la movilización social y los acuerdos con el FSLN, inicialmente logró algunos éxitos macroeconómicos, aumentando el PIB y reduciendo la inflación hasta el 12%.

Sin embargo, las condiciones de vida de la población empeoraron, como atestigua el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, que situó a Nicaragua en el penúltimo lugar de los países de América, sólo por encima de Haití. Los partidarios de Chamorro se disculpaban argumentando que no se había contado con toda la ayuda económica necesaria y hacían referencia a EE.UU. y el apoyo que este país hacía a los contras.¹⁵

Después del gobierno de la Sra. Violeta de Chamorro le sucedió en el poder el abogado Arnoldo Alemán Lacayo, líder de la Alianza Liberal, quien gobernó Nicaragua desde el 10 de enero de 1997 hasta el 10 de enero del año 2002. Su sucesor será el Ing. Enrique Bolaños Geyer quien ganó las elecciones presidenciales y fue el presidente de Nicaragua desde el 10 de Enero de 2002 hasta el 10 de enero de 2007.

¹⁵ Tomado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Violeta_Chamorro

El partido del Frente Sandinista para la Liberación Nacional se hizo en el poder nuevamente con el triunfo electoral del Comandante Daniel Ortega Saavedra, quien ganó las elecciones del 5 de Noviembre de 2006, y ha gobernado Nicaragua desde el 10 de enero de 2007 hasta el presente. Después de haber modificado la Constitución de Nicaragua logró su re-elección y su período presidencial se prolongará cinco años más de gobierno si no hay otra re-elección presidencial. Desde que el Comandante Daniel Ortega asumió la presidencia de Nicaragua, se ha criticado una falta de independencia del órgano electoral, asimismo se cuestionaron los resultados de las últimas elecciones municipales en el año 2006 por su falta de transparencia y la reelección presidencial en el 2011 de su persona, porque también se percibe una falta de independencia del órgano judicial con respecto al órgano ejecutivo. El diálogo subregional de los miembros del Sistema de Integración Centroamericana y México lo dice de esta manera:

En Nicaragua, el escenario político ha sido secuestrado por afiliaciones Orteguistas de una parte y Alemanistas de la otra, que difícilmente resultan representativas de lo que en el pasado pudo coaligarse alrededor del sandinismo y de la oposición demócrata cristiana y liberal que representó el gobierno de Violeta Chamorro en 1990. En este caso, la autonomía de poderes es una ficción y la debilidad institucional la norma de funcionamiento.¹⁶

7.1.1.2. El Salvador, el Pulgarcito de América

El Salvador ha sido el escenario de una guerra popular prolongada que se fue fraguando durante los años 70's y se desarrolló durante la década de los 80's hasta que se firmaron los acuerdos de paz el 16 de enero de 1992 entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Castillo de Chapultepec, México, que significó el fin a doce años de guerra civil en el país. El partido ARENA gobernó durante veinte años en El Salvador. Después del conflicto armado la izquierda en-

¹⁶ OEA, FLACSO y Otros, *Diálogo subregional de los miembros del Sistema de la Integración Centroamericana y México: Democracia para la Paz, la Seguridad y el Desarrollo. En conmemoración del 10° Aniversario de la Carta Democrática Interamericana y los 30 años de democracia en Centroamérica*, San José de Costa Rica, Op. cit., p. 8.

tró en la palestra a participar como partido político, fue escalando posiciones en el poder legislativo y se propuso ganar las elecciones presidenciales el 15 de marzo de 2009 proponiendo como candidato presidencial a un periodista investigativo de mucha impronta en los medios de comunicación en el país. Lo interesante es que propusieron un candidato que no había sido del partido del FMLN, pero que tenía un alto perfil de cara a la opinión pública, aunque no había participado en la política de El Salvador, lo que posibilitó el triunfo en las elecciones presidenciales convirtiendo al FMLN en la primera fuerza política del país y contrarrestando el poder de la derecha en todos los campos institucionales.¹⁷

El resultado de las elecciones legislativas y municipales del 18 de enero de 2009 distribuyó los 84 escaños de la Asamblea Legislativa de esta manera: FMLN 35, ARENA 32, PCN 11, PDC 5 y CD 1. La contienda electoral por las 262 Alcaldías Municipales tuvo como resultado la siguiente distribución: ARENA 122 alcaldías, el FMLN obtuvo 96 (22 en coalición), el PCN 33, el PDC 9 y CD 2.¹⁸

El Sr. Mauricio Funes inició su período presidencial el 1 de junio de 2009. El triunfo electoral que favoreció al partido de izquierda es un hecho insólito en la historia política del país, el cual puede ser interpretado como resultado del agotamiento del proyecto político y económico de la derecha en el país, acorde con las políticas neoliberales, pero que no resolvieron las grandes necesidades de la población. Asimismo este acontecimiento abre la puerta para que la izquierda implemente un proyecto político distinto y que responda a las demandas de los ciudadanos salvadoreños.¹⁹

El Salvador evidencia una clara polarización política, pues las dos fuerzas más importantes son los partidos del FMLN y ARENA. Tendencia que se confirma también en los resultados electorales de la Asamblea Legislativa y de las elecciones municipales del 11 de marzo del año 2012 con algunas leves variaciones en la cuotas de la Asamblea y los Concejos Municipales de los partidos con respecto a las elecciones anteriores.

¹⁷ Cfr. Elaine Freedman, "Una lectura de las elecciones", en revista Envío N° 361, año 31, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Abril de 2012, p. 21.

¹⁸ Cfr. *Ibidem.*, p. 22.

¹⁹ Cfr. Luis Alvarenga, "El triunfo electoral del FMLN y sus perspectivas", en Revista Realidad, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", San Salvador, N° 120, Abril - Junio 2009, p. 233.

De acuerdo a los resultados de las elecciones legislativas y de los concejos municipales del 11 de marzo de 2012, los 84 escaños de la Asamblea quedaron distribuidos de la siguiente manera: ARENA 33, FMLN 31, GANA 11, Concertación Nacional (ex –PCN 7), PES (Partido de la Esperanza, ex – PDC) 1 y Cambio Democrático 1. Los resultados de las elecciones de los Concejos Municipales fueron los siguientes: ARENA 116, FMLN 95 (8 en coalición con el PES), GANA 17 (1 en coalición con el PES), PES 4 y CD 3. En el municipio de San Fernando, en el Departamento de Morazán hubo un empate entre ARENA y GANA y se debían repetir las elecciones.²⁰

La democracia de El Salvador muestra síntomas de falta de participación ciudadana en las elecciones municipales y legislativas:

Ahora, en 2012, la participación fue del 49.4% de las personas aptas para votar, cifra aún más baja que en las elecciones de 2006, en las contiendas municipales y legislativas, en las que participó un 52.6% de votantes. Aunque la diferencia es poca, la distancia entre la votación para diputados de ARENA y para diputados del FMLN también fue mínima: sólo 3.1%.²¹

La percepción de los ciudadanos sobre el gobierno del Presidente Mauricio Funes ha variado levemente durante su período de gobierno. Según el Instituto de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana de El Salvador, en el año 2010, el mandatario fue evaluado con un promedio de 6.78, mientras que en 2011 obtuvo una nota de 6.16. En el año 2012 su gestión presidencial fue evaluada con la calificación de 6.50. Según el sondeo de opinión pública, los datos muestran que un poco más de la mitad de los ciudadanos (52.1%) cree que la gestión de Funes constituye un cambio positivo, frente al tercio (33.4%) que lo ve como un cambio negativo. El 12.5% de consultados piensa que es más de lo mismo. Los paquetes escolares es el logro mejor evaluado por la población (34.5%). Sin embargo, la población percibe que los fracasos de su gestión son diversos: no combate a la delincuencia

²⁰ Cfr. Elaine Freedman, “Una lectura de las elecciones”, en revista Envío N° 361, año 31, Universidad Centroamericana, Op. cit., p. 21-22.

²¹ *Ibidem.*, p. 22.

(17.6%), la situación económica (13.3%), eliminación del subsidio al gas (12%) y otros.²²

Según el estudio del IUDOP la economía es el eslabón débil de gobierno del Presidente Mauricio Funes:

La economía figura como el área con las valoraciones más críticas. El 54.7% de la población considera que la economía ha empeorado con el actual Gobierno, el 26.9% cree que sigue igual y únicamente el 18.4% piensa que ha mejorado. En este mismo ámbito, al consultar sobre el costo de la vida en el país, el 73.1% sostiene que ha aumentado, el 15.5% siente que sigue igual y apenas el 11.4% dice que ha disminuido.

Y es que, en opinión de la población, los principales desafíos que deberá enfrentar la administración Funes en su próximo año de gestión se concentran mayoritariamente en mejorar la economía, controlar el costo de la canasta básica y generar empleos.²³

En el estudio de la última encuesta de opinión que ha realizado el Instituto de Opinión Pública de la UCA, la población calificó con una nota de 6.87 al gobierno de Mauricio Funes. Los paquetes escolares siguen siendo el principal logro de su gestión, mientras que la economía y la seguridad continúan siendo las deudas que debe saldar el gobierno. En el análisis de datos del sondeo de opinión, el IUDOP expresa:

En cuanto a los principales fracasos de la gestión Funes, una quinta parte (19.6 por ciento) de los ciudadanos no identificó desacierto alguno. Al igual que en años anteriores las principales fallas señaladas al actual gobierno son la falta de combate a la delincuencia (19.8 por ciento) y la situación económica (13.2 por ciento). El resto se dispersa en identificar temas como el desempleo, las diferencias entre el FMLN y el presidente, el no cumplimiento de promesas y la eliminación del subsidio al gas, entre otros. Un análisis de

²² Instituto de Opinión Pública, Evaluación del tercer año de gestión de Mauricio Funes, 30 de Mayo de 2012, en <http://www.uca.edu.sv/noticias/nota.php?texto=586566202>.

²³ Instituto de Opinión Pública, Evaluación del tercer año de gestión de Mauricio Funes, 30 de Mayo de 2012, en <http://www.uca.edu.sv/noticias/nota.php?texto=586566202>.

las fallas identificadas da cuenta que los fracasos de índole económica y los relativos a la seguridad tienen en esta evaluación un peso similar, con la diferencia que la percepción de los desaciertos relativos al combate del crimen han crecido en los últimos años. Es decir, que las mayores deudas señaladas por la población al gobierno de Funes, son justamente las principales demandas ciudadanas.²⁴

El reto del gobierno del FMLN es grande ante los problemas de la pobreza, la marginación, el problema del desempleo en el país y la violencia. Desde el año 2001 cuando se realizó la dolarización en El Salvador, los empresarios han expatriado en torno a 13 mil millones de dólares, incluyendo las inversiones extranjeras que hicieron en otros países centroamericanos y los depósitos en la banca extranjera. Las inversiones extranjeras tampoco se han incrementado y la empresa privada no ha permitido las más mínimas medidas de redistribución de la riqueza, que generaría una capacidad de compra mayor e incrementaría el mercado interno. Desde otra perspectiva, tampoco es realista pensar que la inversión pública puede resolver el problema del desempleo y el subempleo, pues los ingresos del Estado se ven disminuidos por la evasión fiscal que se calcula en más de 1 mil millones al año; además los empresarios luchan frontalmente contra los más mínimos cambios en el sistema tributario y se oponen a una reforma fiscal que beneficiaría a la ingente población afectada por el problema de la falta de empleo.²⁵ Se puede percibir el *modus operandi* de la civilización del capital en el país. Tardarán mucho en aplicarse modelos socioeconómicos alternativos afines a la civilización del trabajo en El Salvador.

Durante el período presidencial del Sr. Mauricio Funes han sido evidentes los desencuentros entre el partido FMLN y su persona. De hecho ha habido una frustración manifiesta de sectores simpatizantes y militantes de izquierda que esperaban cambios más radicales durante su gobierno; sin embargo, tenían conciencia que sería un gobierno más de carácter reformista. Estos sectores

²⁴ Instituto de Opinión Pública, "Los salvadoreños y salvadoreñas evalúan el cuarto año del gobierno de Mauricio Funes", Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", Boletín de prensa, Año XXVII, N° 1, p. 3.

²⁵ Cfr. Elaine Freedman, "Una lectura de las elecciones", en revista Envío N° 361, año 31, Universidad Centroamericana, *Op. cit.*, p. 25.

sociales esperaban que El Salvador se integrara al ALBA y que participara del proyecto de Petrocaribe. Sin embargo, no fue así. El Presidente, en cambio, ha manifestado su admiración por el gobierno y la administración de Barack Obama y el Presidente Lula, no así del gobierno de Venezuela. Los sectores de izquierda tenían la expectativa de que el Presidente Funes y el FMLN tuvieran una relación más armoniosa, aun sabiendo que eran dos proyectos políticos coincidentes en lo inmediato, pero distintos a largo plazo.²⁶

El gobierno del FMLN ha sufrido crisis institucionales recurrentes. Una de ellas fue en torno a la conformación de la Corte Suprema de Justicia. En el año 2012 tocaba la elección de un tercio de los quince miembros de este órgano del Estado. La Sala de lo Constitucional declaró inconstitucional la elección realizada por la Asamblea Legislativa el 24 de abril de 2012 y también otro tercio de magistrados en el año 2006. La situación se complicó y se convirtió en una lucha de poder entre los diputados de distintas tendencias entre sí, y también con la Sala de lo Constitucional:

Por un lado estaban el FMLN en alianza con GANA (Gran Alianza para la Unidad Nacional), el CN (Concertación Nacional, ex – PCN) y el PES (Partido de la Esperanza, ex – PDC) y también las organizaciones del movimiento popular. Por el otro lado, ARENA con sus alianzas fuera del legislativo: la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), ambos a la cabeza de Aliados para la Democracia, un bloque de gremios empresariales, instituciones y ONG que comparten la ideología de ARENA.²⁷

El partido ARENA y sus aliados constituyeron el bloque opositor a favor de las resoluciones de la Sala de lo Constitucional. Las resoluciones emitidas por este órgano de la Corte Suprema han confrontado a las dos fuerzas políticas más importantes del país: el FMLN y ARENA: “La elección de los magistrados en abril se realizó en medio de un estira y encoge entre el FMLN y ARENA respecto a

²⁶ Cfr. *Ibídem.*, p. 25.

²⁷ Elaine Freedman, “Una reflexión ante la crisis institucional”, en revista Envío, Año 31, N° 366, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Septiembre de 2012, p. 30.

los electos. Lo mismo sucedió con la elección del Fiscal General de la República y el Presidente de la Corte de Cuentas”.²⁸

Constantemente estamos viendo una confrontación entre los partidos mayoritarios y sus aliados cuando hay resoluciones de la Sala de lo Constitucional. La Constitución de la República de El Salvador dice claramente que es precisamente este órgano del Estado quien tiene la potestad de interpretar y hacer cumplir dicha Constitución:

*La Corte Suprema de Justicia por medio de la Sala de lo Constitucional será el único tribunal competente para declarar la inconstitucionalidad de las leyes, decretos y reglamentos, en su forma y contenido, de un modo general y obligatorio, y podrá hacerlo a petición de cualquier ciudadano.*²⁹

Recientemente la Sala de lo Constitucional ha declarado inconstitucional el nombramiento del Ministro de Seguridad Pública, el General David Munguía Payés, y el Director de la Policía, General Francisco Salinas. Ambos Generales retirados de la Fuerza Armada de El Salvador. Sus nombramientos fueron declarados inconstitucionales porque los cargos que ocupaban eran para ser asumidos por ciudadanos civiles y no por personas que tuvieran formación militar. Nuevamente se ha suscitado un debate amplio en la sociedad al respecto con temores y grandes expectativas sobre el siguiente capítulo de la tregua entre las pandillas del país y los índices de violencia que se pueden incrementar.

Ciertamente que esto crea un clima de inseguridad jurídica que no beneficia a nadie en el país. Desde otro punto de vista, sería importante abordar realmente el problema de fondo que se va poco a poco manifestando entre la opinión pública y ciudadana. Es decir, se debe plantear si es necesario realmente redactar una nueva Constitución de la República para no dejar ambigüedades y resolver de manera más explícita los problemas institucionales en el país. Esto daría un marco jurídico fundamental actualizado a la realidad de El Salvador en el contexto de la posguerra.³⁰

²⁸ *Ibidem.*, p. 30.

²⁹ Constitución de la República de El Salvador, Art. 183.

³⁰ Cfr. Elaine Freedman, “Una reflexión ante la crisis institucional”, en revista En-vío, Año 31, N° 366, Universidad Centroamericana, *Op. cit.*, pp. 30-37.

7.1.2. Sur América: un universo político que muestra su potencial de recrear la historia desde la perspectiva de las mayorías populares

En Sur América la mayoría de los gobernantes de izquierda en la primera década del siglo XXI, han surgido desde la experiencia del compromiso social y político en sus países correspondientes. Han sido dirigentes, activistas de movimientos sociales, sindicatos o se han comprometido con la lucha revolucionaria. Se han ido formando políticamente en la praxis y el compromiso con las causas populares. Su liderazgo se ha mostrado en el plano internacional constituyendo organismos de carácter regional tal como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Estos gobiernos han cuestionado la política bélica de los Estados Unidos en el Medio Oriente. Se han pronunciado rotundamente en contra de las sanciones contra Cuba, Irán, Siria y Gaza, y se han opuesto a la guerra de la OTAN contra Libia respaldada por los Estados Unidos.³¹

Su postura también ha sido crítica con respecto a la hegemonía estadounidense en las políticas de ajustes estructurales impuestas por el Fondo Monetario Internacional y también al control de los países europeos con los mismos Estados Unidos de las instituciones financieras internacionales.

Uno de los aspectos más novedosos de estos gobiernos progresistas es el diseño de políticas para la inversión social, que se muestra en el incremento en el gasto social para erradicar la pobreza, sobre todo en las áreas rurales. Se ha aumentado el salario mínimo, se han aprobado créditos y financiamiento para la pequeña y mediana empresa, han otorgado títulos de propiedad legal a los ocupantes de la tierra y han comenzado procesos de reforma agraria. Dicho brevemente se está haciendo una inversión social que no se había hecho en gobiernos anteriores o de derecha.³²

En el sector financiero han impuesto controles para regular el flujo y la volatilidad del capital especulativo.

³¹ James Petras, "El capitalismo extractivo de Evo, Cristina, Ollanta, Correa, Dilma, Mujica, y Chávez", en revista Envío, Año 31, Número 363, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Junio 2012, p. 38.

³² *Ibíd.*, p. 38.

La coestión de los trabajadores con el Estado y la empresa privada ha sido un acierto para dar estabilidad laboral y la seguridad jurídica que garantice la inversión. Sin paros y huelgas se puede mantener un crecimiento económico sostenido, las exportaciones y los flujos de ingresos necesarios. No obstante, la política laboral ha quedado condicionada a la política de limitar los déficits presupuestarios: de esta manera los incrementos salariales se hacen según la tasa de inflación.

Los gobiernos de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Perú, Brasil, Argentina y Uruguay han reducido los niveles de pobreza. Sin embargo, han incrementado la dependencia de las inversiones y exportaciones del sector económico agro-mineral, muy poco han diversificado su economía, y en los casos de Argentina, Brasil y Perú, han sufrido el impacto de la apreciación de su moneda y la pérdida de competitividad en sus exportaciones manufactureras.

Los partidos de izquierda han contado siempre con un voto duro del electorado, una base social de ciudadanos que mantienen una disciplina de voto manteniéndose fiel al partido en el momento de las elecciones. Sin embargo, una cosa importante que hay que decir es que el electorado exige cada vez más que los gobiernos resuelvan sus problemas y esperan ver los resultados de su gestión gubernamental. No sería extraño que si los gobiernos de izquierda no responden a las demandas de los ciudadanos, éstos voten por partidos de oposición como voto de castigo o viendo los programas de gobierno de otros partidos que respondan más a sus necesidades. Hay una tendencia observable en la que los electores evalúan si los programas de gobiernos son adecuados a sus necesidades, si se ejecutan y si resuelven sus problemas. Además el ejercicio de la democracia demanda cada vez más el diálogo del partido en el gobierno con la oposición política para llevar adelante su gestión pública.

Otro tema importante de los procesos electorales es el abstencionismo del electorado, lo cual pone en tela de juicio a los gobernantes electos y la base social tan precaria sobre la que están sustentados. A veces hace pensar que el abstencionismo es un indicador del grado de legitimidad de las elecciones de los gobiernos cuando éstos en realidad no son muy representativos tomando en cuenta que no tienen el respaldo de la mayor parte de la población dado el alto grado de abstencionismo. En todo caso,

la democracia es un horizonte amplio que exige que se construya con la suficiente legitimidad de los ciudadanos de sus respectivos países. Desde la perspectiva de la civilización del trabajo supone una democracia económica que resuelva los problemas fundamentales de la falta de vivienda, educación, salud y desempleo.

La civilización del trabajo se construye con la justicia en sus distintas modalidades o expresiones. Habrá civilización del trabajo tanto cuanto se haga posible la justicia en la historia de nuestros pueblos.

En el desarrollo de nuestro análisis podemos percibir que existen algunos rasgos de la civilización del trabajo que están presentes en la historia política de América Latina. La riqueza cultural y pluri - étnica permite tener el potencial suficiente para salir de los problemas de la pobreza, la miseria, la exclusión social y la violencia, producto de la injusticia que se ha implantado en la historia de nuestros pueblos. Se ha logrado la apertura de espacios democráticos ampliando el espectro de la participación política con la presencia de partidos y gobiernos de izquierda. Se han ido aplicando programas con políticas sociales que buscan resolver estos problemas que han afectado los ciudadanos latinoamericanos.

La ampliación del espectro político y la participación de partidos, así como la elección de gobiernos de la izquierda, han cuestionado a la civilización del capital poniendo en duda que sea la única manera de establecer las relaciones económicas y financieras en el hemisferio occidental. En estos procesos se han ido atendiendo los derechos socioeconómicos y culturales de la población, no solamente los derechos políticos y civiles. Algunos gobiernos han aplicado políticas para potenciar las capacidades humanas, implementando una mayor inversión social. También se han realizado avances educativos, se han mejorado los indicadores de mortalidad infantil y la esperanza de vida.

La Integración Centroamericana va abriendo camino para buscar soluciones comunes en términos de relaciones comerciales, desarrollo de infraestructura energética, políticas de seguridad ciudadana, así como en el diseño de estrategias para enfrentar las catástrofes naturales. Se han ido estableciendo estructuras políticas regionales para fortalecer la institucionalidad democrática. Los procesos políticos revolucionarios han puesto el acento en el ejercicio del poder gubernamental con la representación y partici-

pación ciudadana. Se han incursionado en nuevos caminos para enfrentar el problema de la dependencia y el subdesarrollo, diversificando la dependencia, implementando modalidades de inversión de una economía mixta, y en los momentos más exitosos, se han aplicado políticas de reforma agraria.

Los avances en la dirección de la civilización del trabajo se han realizado porque se ha cultivado una mística de solidaridad y de justicia.

Una cosa que debemos destacar es que después de una guerra popular prolongada en Centroamérica, se ha logrado una salida al conflicto armado mediante la firma de acuerdos de paz, o bien, a través de procesos electorales como en el caso de la agresión norteamericana al gobierno sandinista. Los procesos de pacificación han propiciado una coyuntura para construir la civilización del trabajo en el istmo, pero da la sensación que no se ha sabido aprovechar al máximo la misma. Pues se hubieran alcanzado más logros que los que se han obtenido en este contexto.

Una cualidad del liderazgo democrático de los procesos políticos de los países con gobiernos progresistas de Sur América, ha sido sus raíces populares y el compromiso político que han tenido en su trayectoria antes de hacerse en el poder. Nos parece importante este dato, pues la civilización del trabajo se construye desde los fundamentos sociales de la sociedad latinoamericana, que lo constituyen las mayorías empobrecidas. Estos gobiernos han apostado por la inversión social, incrementando para ello el gasto público, aumentando el salario mínimo, facilitando el crédito o financiamiento para la pequeña o mediana empresa, han impuesto controles para evitar la volatilidad de los capitales y las crisis recurrentes de los mercados financieros. También los trabajadores han dado pasos importantes en la participación en la cogestión empresarial.

Entre las crisis sociales en el contexto de la globalización se pueden percibir avances simbólicos de la civilización del trabajo que se construye con la justicia en nuestro hemisferio occidental.

7.2. ¿Cuáles son esos aspectos que distancian a estos gobiernos de la civilización del trabajo en América Latina?

Analizaremos la realidad centroamericana en primer lugar, luego abordaremos la realidad de los países suramericanos que han elegido gobiernos de izquierda.

7.2.1. Centroamérica es una región ideal para realizar la civilización del trabajo

Centroamérica ha sido una región donde hemos vivido con una gran vitalidad la emergencia de movimientos populares revolucionarios. Sin embargo, los gobiernos de izquierda que se han hecho con el poder en el siglo XXI, no han correspondido plenamente a las grandes expectativas populares.

Una nota sobresaliente del panorama político de la región es la fragilidad institucional de los Estados, incluyendo los gobiernos progresistas; no obstante, dicha fragilidad se observa más en unos países que en otros. Así lo expresa el informe del Estado de la Nación – Región:

El golpe de Estado en Honduras en 2009 y las denuncias de fraude en las elecciones municipales del 2008 en Nicaragua, evidenciaron que las democracias electorales no han terminado de consolidarse y aún existe el riesgo de que se empleen medios no democráticos.

El ejercicio democrático del poder político está aún muy limitado por un contexto en el que las instituciones del Estado de derecho siguen siendo frágiles y politizadas. En Guatemala la violencia y la penetración del crimen organizado provocaron eventos que amenazaron con desestabilizar el sistema político. También El Salvador y Panamá muestran déficits institucionales, pero éstos no han dado paso a situaciones críticas; en estos dos países -al igual que en los anteriores- uno de los temas prioritarios es la consolidación de la independencia judicial.³³

En el contexto de crisis financiera global ocurre el golpe de estado en Honduras, las crisis institucionales recurrentes de El Salvador, los conflictos institucionales por la re-elección presidencial en Nicaragua, los escándalos de narcotráfico en Guatemala con una crisis social que se agudiza por las graves desigualdades existentes (socioeconómicas y étnicas), la corrupción, la impunidad y la violencia, problemas presentes también en otros países de la región.

³³ Programa Estado de la Nación – Región, Cuarto Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible 2010, Editado por el Programa Estado de la Nación, Pavas – Costa Rica, Octubre 2011, p. 83.

En Centroamérica hay dinámicas de carácter estructural como son: la pobreza, la exclusión y la marginalidad en que viven grandes sectores sociales, el deterioro del sistema agrícola, la inseguridad alimentaria, una alta tasa de desempleo y subempleo que constituye una gran parte de la población económicamente activa laborando en el sector informal urbano y los bajos salarios. Esto se complica por la tendencia observable del comportamiento demográfico regional. Tal como lo han estudiado los analistas del Programa del Estado de la Nación, la tasa de crecimiento demográfico ha llevado al incremento de la población sin precedente en la historia de Centroamérica:

Todos los países centroamericanos viven un proceso de transición demográfica caracterizado por un acelerado crecimiento de la población en edad productiva, de tal modo que, en las próximas décadas, la proporción de esas personas con respecto a la población inactiva o dependiente será la más alta en la historia de la región. Aprovechar las oportunidades que brinda esta coyuntura trae consigo grandes retos. Para los países más rezagados en la transición (Guatemala, Honduras y Nicaragua) las tareas más apremiantes son ampliar la cobertura y calidad de los servicios de educación, salud y saneamiento, así como mejorar la disponibilidad y acceso a los alimentos. Sin embargo, en estas naciones los bajos niveles de inversión pública dificultan el logro de esos objetivos.³⁴

En términos cuantitativos la población en edad de trabajar en el intervalo de edad comprendida entre los 15 a 64 años, aumentó un 4% en la última década. Este grupo representa actualmente el 59% de la población total del Istmo y la proyección demográfica para el año 2020 se espera que llegue a ser el 62%.³⁵ La civilización del trabajo es una exigencia fundamental para salir del abismo de la pobreza, la marginación y la exclusión social.

A la par del crecimiento constante demográfico de la región, nos percatamos que hay un incremento del deterioro medioambiental, la deuda ecológica es parte de la deuda social:

³⁴ *Ibídem.*, p. 78.

³⁵ *Ibídem.*, p. 79.

Gran parte de la deuda ecológica deviene de un uso energético descontrolado, ineficiente y contaminante, y de la apertura, poco planificada y regulada, de nuevas ventanas de riesgo para la integridad natural del territorio: un crecimiento urbano expansivo, un limitado control de las fuentes de contaminación del agua y de los residuos sólidos y líquidos, la afectación del suelo por actividades agrícolas tecnológicamente rezagadas, así como la apuesta por actividades de alto impacto ambiental y gran conflictividad social, como es el caso de la minería (en especial en territorios indígenas).³⁶

También hay una pérdida notable de los bosques y ecosistemas, poniendo en riesgo, la biodiversidad y aumentando el número de especies en peligro de extinción. Esto se demuestra por la disminución de las áreas inmensas de bosques en el Istmo:

- *En veinticinco años, desde 1980 hasta 2005, la región perdió 248.400 hectáreas de humedales, a un ritmo promedio anual de 9.936 hectáreas. La pérdida acumulada en ese período representa un 34,8% del total que existía en 1980 [...]*
- *Entre 2005 y 2008 la superficie agrícola de la región se redujo en 7,4%.*
- *De 2005 a 2010 el área boscosa del Istmo disminuyó en 1.246.000 hectáreas. El ritmo de esa pérdida, sin embargo, ha bajado; entre 1990 y 2000 la tasa era de -1,6%, y en el período 2000-2010 fue de - 1,2%.³⁷*

Otros factores son de carácter coyuntural en Centroamérica, pero que se van consolidando con el tiempo, como son: la organización de las pandillas y el crimen organizado, redes y cadenas que van tejiendo alianzas globalizadas, tal como lo expresa el analista Luis Armando González:

Las pandillas juveniles o 'maras' constituyen en la expresión más llamativa una problemática de violencia que va más allá de ellas, pues involucra, además de la delincuencia común, al crimen organizado que extendido sus actividades – que van desde el narcotráfico, el tráfico de armas y el contrabando de vehículos hasta los secuestros, el tráfico de personas

³⁶ *Ibidem.*, p. 82.

³⁷ *Ibidem.*, p. 83. [Los puntos suspensivos son nuestros].

y la trata de blancas – por toda la región, México y Sur América. De hecho, esta violencia – especialmente, la asociada al crimen organizado – plantea un serio desafío a la gobernabilidad de los países del área, al grado de que sus desbordes crecientes han puesto en jaque no sólo la capacidad de los Estados para contenerlos – y para responder a las demandas de seguridad que plantean los ciudadanos y ciudadanas –, sino también su legitimidad como garante de la ley y el orden.³⁸

Todo esto dista de la gran propuesta de construir una patria grande centroamericana desde la perspectiva de la civilización del trabajo. Las políticas de los gobiernos de derecha han sido aplicar las directrices económicas neoliberales tal como lo expresa el analista Luis Armando González:

En resumen, antes de la llegada de gobiernos inclinados hacia la izquierda (con las variantes respectivas de cada país) la visión que predominaba era la siguiente: lo importante es el crecimiento económico del cual se derivará el bienestar social y la democracia. Los años pasaron, hubo crecimiento pero no hubo bienestar social ni tampoco avances sustanciales en la democratización, especialmente en el fortalecimiento de las instituciones que la deben sostener. Al contrario, la pobreza, la violencia y la erosión institucional se convirtieron en la contracara del crecimiento económico.³⁹

La situación difícil de los sectores mayoritarios de los países de la región ha impactado de tal manera que ha provocado una ingobernabilidad, desde la perspectiva de la erosión de la autoridad gubernamental. Esto se percibe con la crisis de la violencia que ha engendrado una sensación de inseguridad ciudadana generalizada, a la cual subyace una amplia descomposición social. Los países que tienen los índices más elevados en la región son: Honduras, El Salvador y Guatemala.

³⁸ Luis Armando González, "Crisis financiera mundial: su impacto social y político en Centroamérica", en Revista Realidad, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", Enero-Marzo, N° 123, San Salvador, 2010, p. 39.

³⁹ Luis Armando González, Luis Armando González, "Crisis financiera mundial: su impacto social y político en Centroamérica", en Revista Realidad, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", Op. cit., p. 8.

En el estudio que ha realizado el Programa Estado de la Nación en Costa Rica sobre el desarrollo humano sostenible que se publicó en el año 2011, se expresa lo siguiente.

En los países centroamericanos que experimentan altos niveles de exclusión social, la posibilidad de implementar políticas públicas tendientes a reducirla enfrenta fuertes bloqueos en los sistemas políticos. Al interactuar con otras variables estratégicas, como la alta violencia social, la debilidad de las instituciones públicas y el estilo de desarrollo, estos bloqueos ponen en riesgo la estabilidad futura de la región. En estas condiciones es probable el surgimiento de 'Estados degradados'. Tal desenlace no es inevitable: acuerdos políticos duraderos podrían ser un antídoto efectivo y desencadenar cursos alternativos de evolución.⁴⁰

Ante tantas situaciones de ingobernabilidad, se percibe que existe una movilización social frágil, con poca capacidad propositiva y de demanda ante los gobiernos de turno.

La crisis financiera global vino a profundizar la pobreza, la exclusión, ha consolidado las redes y cadenas de la violencia de pandillas y del crimen organizado, en un contexto de precarias políticas sociales. El Programa Estado de la Nación lo dice en los siguientes términos:

Al cierre de la primera década del siglo XXI, alrededor de 3,3 millones de hogares (17,2 millones de personas) en el Istmo subsisten en condiciones paupérrimas, con accesos nulos o precarios a los mercados de trabajo y bajísimos niveles de instrucción pública. Esta situación les impide a esas personas -y les impedirá a sus hijos- optar por mejores empleos y acceder a la seguridad social, lo que a su vez las condena a vivir con exiguos patrimonios, expuestas a muertes prematuras y a elevados y crónicos riesgos a su integridad. Estos hogares han sido doble y simultáneamente abandonados: por el mercado y por el Estado, una situación que en este Informe se denomina exclusión social.⁴¹

⁴⁰ *Ibídem.*, p. 74.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 74.

Construir la civilización del trabajo no es una labor de un día, un año o un proyecto de un gobierno aislado, ni de un corto período, es una empresa de largo plazo y se realiza con aciertos y errores.

7.2.2. Las grandes búsquedas de Sur América en su afán de construir una sociedad con el horizonte de la justicia y la civilización de la pobreza

En Sur América, también enfrentan retos parecidos, aunque con sus peculiaridades.

Los gobiernos progresistas de Sur América en la búsqueda de soluciones a dichos problemas han aplicado políticas económicas que no han sido atinadas, ni han contribuido para la construcción de la civilización del trabajo. Un ejemplo de esto ha sido la flexibilidad de algunos de estos gobiernos para que se realicen inversiones de grandes empresas destinadas a la actividad extractiva de metales preciosos y se dediquen a la minería. Por ejemplo, se ha autorizado a estas empresas para que se expanda la minería, se desarrollen actividades productivas empleando de forma masiva tóxicos y semillas transgénicas, se realice un tipo de agricultura y de industria maderera en zonas geográficas que son reserva natural de grupos indígenas. Han hecho inversiones en megaproyectos de infraestructura, que son claramente de empresas del sector extractivo invadiendo el hábitat natural de grupos étnicos.

Las exportaciones agro-minerales han sido realizadas por empresas multinacionales que han exigido la desregulación en los controles medioambientales, así como del precio de dichas exportaciones, y los gobiernos no han tenido el control de las ganancias ni de la expatriación de capitales.

No se han aplicado políticas redistributivas de la riqueza, continúa la concentración de rentas y de la tierra, no se ha modificado la estructura de clases o de los sectores sociales.

Se han congelado las pensiones de los empleados del sector público, las garantías laborales tradicionales se han mantenido sin cambio alguno, sin incrementos, y no se han aumentado las indemnizaciones por despido.⁴² La justicia distributiva es fundamental

⁴² James Petras, "El capitalismo extractivo de Evo, Cristina, Ollanta, Correa, Dilma, Mujica, y Chávez", en revista Envío, Año 31, Número 363, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Junio 2012, p. 39.

para hacer posible la civilización del trabajo, teniendo la mediación institucional del Estado como garante de los derechos humanos.

El sistema financiero ha prosperado en el período de estos gobiernos progresistas, porque se han endurecido las políticas fiscales, se han incrementado las reservas internacionales, se ha logrado controlar el gasto público y reducir la tasa de inflación. Los países que más se han beneficiado son Brasil, Uruguay, Perú, Bolivia y Ecuador. Brasil ha sido un país muy atractivo para los capitales bursátiles de Wall Street y Londres, por la alta tasa de interés de las empresas cotizadas en la bolsa brasileña. Sin embargo, los beneficios de los mercados financieros y del crecimiento económico en estas economías no han sido redistribuidos para reducir el grado de inequidad entre los ciudadanos. James Petras lo expresa de esta manera:

A la par de la concentración de la propiedad en los sectores extractivos y financieros, los gobiernos progresistas no han introducido impuestos progresivos para reducir las inequidades. La renta de las élites del sector agrario en Bolivia, Argentina, Uruguay, Brasil y Ecuador es varios cientos de veces más alta que la de la inmensa mayoría de los productores que trabajan en una agricultura de subsistencia, de los campesinos y de los jornaleros rurales, muchos de los cuales siguen sometidos a atroces condiciones de vida y de trabajo. En muchos casos, los gobiernos progresistas han hecho muy poco por hacer cumplir la normativa laboral y sanitaria en las gigantescas plantaciones agrícolas, mientras los trabajadores quedan expuestos a productos químicos tóxicos, que no son regulados.⁴³

Estos gobiernos progresistas tienen una economía abierta y de libre mercado. Estimulan el crecimiento comercial a gran escala a través de grandes cadenas transnacionales perjudicando a los pequeños productores locales y comerciantes minoristas. Sin embargo, hay que establecer una distinción entre los gobiernos que continúan el esquema de ser proveedores de materias primas en el mercado internacional entre los que están: Bolivia, Perú, Ecuador y Venezuela; y los que cuentan con sectores industriales como Brasil, Argentina y Uruguay.

⁴³ *Ibidem.*, p. 41.

No obstante los avances que ha tenido Brasil en materia social, las últimas manifestaciones violentas, en el contexto de la Copa de Confederaciones durante el mes de junio de 2013, muestran la necesidad de cambios estructurales profundos en uno de los países que tiene una de las economías más pujantes del mundo.

Las protestas fueron manifestaciones públicas en las ciudades de Brasil, Brasilia y Río de Janeiro entre otras, organizadas principalmente por el aumento de los precios del transporte público y, adicionalmente, por el volumen del gasto público en la realización de la Copa FIFA Confederaciones 2013, la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. Otros temas que son base de las protestas han sido el reclamo de mayor inversión estatal en educación y salud.⁴⁴

Se necesita que se practique la democracia que no aplique más políticas en función de los beneficios de los sectores económicos y financieros dominantes en detrimento de las mayorías populares. Leonardo Boff lo dice así:

*Estamos cansados de la clase de Brasil que tenemos y que hemos heredado, corruptos, con la democracia de baja intensidad, que hace que las políticas sean ricas para los ricos y pobres para los pobres, en la cual las grandes mayorías no cuentan y los pequeños grupos de fuerzas sociales y políticas de control extremadamente opulentos son los que deciden; queremos otro Brasil que esté a la altura de la conciencia que tenemos como ciudadanos y muestre su importancia para el mundo, con la biodiversidad de nuestra naturaleza, con la creatividad de nuestra cultura y con el mayor activo que tenemos que es nuestra gente, mestiza, alegre, sincrética, tolerante y mística.*⁴⁵

La población mostró la capacidad de pasar del *jogo bonito* al *fogo bonito* (del juego bonito al fuego bonito) en las calles de Río de Janeiro.

⁴⁴ Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Protestas_en_Brasil_de_2013

⁴⁵ Leonardo Boff 21/07 às 06h36, O sentido das manifestações não seria a refundação do Brasil?
<http://www.jb.com.br/leonardo-boff/noticias/2013/07/21/o-sentido-das-manifestacoes-nao-seria-a-refundacao-do-brasil/>

Armando Boito lo dice en los siguientes términos: “Lo que se escuchó en las calles era un grito de ‘más estado’: subsidio al transporte público, educación, salud, nuevas regulaciones de la ley de inquilinato”.⁴⁶

Las manifestaciones tuvieron su impacto y se lograron acuerdos a nivel de instancias gubernamentales, así lo expresa Antoninho Marmo Trevisan:

*Los cinco pactos propuestos por la Presidenta Dilma Rousseff, en la reunión con los alcaldes y gobernadores en las capitales de estado, reflejan y sintetizan la voz de las calles, que se hace eco en esta ola de manifestaciones en todo Brasil, mientras contemplamos las prioridades como la salud, educación, movilidad, responsabilidad fiscal y la mejora del sistema político. Las propuestas sirven, también, a las preocupaciones de los sectores productivos, que durante mucho tiempo han estado señalando a los gobiernos de la Unión, los Estados y la legislatura la necesidad de estos avances.*⁴⁷

Lo que ocurrió en Brasil es un aviso para que los otros países de la región puedan tomar en serio la importancia de las demandas populares.

En otro contexto, los gobiernos de Bolivia y Ecuador han firmado acuerdos con empresas multinacionales agro-extractivas; dichos contratos no difieren notablemente de los firmados en gobiernos anteriores neoliberales. Tampoco han consultado a las comunidades implicadas en el perímetro de esas actividades productivas que en definitiva son las más afectadas. También los empleados tecnócratas y administradores que trabajaban en puestos directivos en los gobiernos neoliberales anteriores continúan en puestos directivos que benefician a estas empresas extranjeras.

⁴⁶ Armando Boito, O impacto das manifestações de junho na política nacional, <http://www.brasildefato.com.br/node/15386>

⁴⁷ Antoninho Marmo Trevisan 01/07/2013, Se pactos tiverem resultado, vitória é das manifestações, <http://www.cdes.gov.br/noticia/26808/se-pactos-tiverem-resultado-vitoria-e-das-manifestacoes.html>

Bolivia y Ecuador han desalojado a ocupantes de tierras y han defendido a los grandes propietarios titulares de tierras del sector agroindustrial.

La degradación medioambiental más profunda ha ocurrido en Brasil en donde se han deforestado millones de hectáreas de bosques tropicales. La explotación agrícola con productos químicos ha sido intensa en Brasil, Argentina y Uruguay, donde la soya se ha convertido en el cultivo dominante.

Brasil, Argentina y Uruguay son los principales exportadores agroindustriales, y han recurrido al empleo de productos químicos tóxicos y a semillas transgénicas que desencadenan grandes daños a las poblaciones indígenas y su entorno ecológico. También la degradación medioambiental deriva de las prácticas productivas de las empresas mineras gigantescas y las empresas madereras del Perú, Ecuador y Uruguay.

El gobierno de Venezuela ha sido el que ha realizado más cambios estructurales con respecto a su política social; los otros países progresistas de Sur América carecen de un proyecto de redistribución de la riqueza, las rentas o la tierra. Queda pendiente la articulación de una política regional homogénea que renuncie a firmar tratados militares con Estados Unidos. Los gobiernos de Venezuela, Ecuador y Bolivia han rechazado dichos tratados, mientras que Brasil, Uruguay y Perú han firmado acuerdos militares con los Estados Unidos.⁴⁸ Después de un tiempo prudente se podrá hacer un balance objetivo de los alcances y límites del período del Presidente Hugo Chávez en Venezuela.

7.3. El grito de la naturaleza reclama una justa relación de la especie humana con la biodiversidad en el medio ambiente

En esta relación imprescindible del capital, el trabajo y el medio ambiente, emerge una gran inquietud global. El esquema de crecimiento exponencial de la carrera productiva en los diversos sectores de las economías, se nos ofrece como la panacea universal de este mundo globalizado, pero precisamente éste es el problema de la civilización del capital:

La demente aceleración que experimentamos en las sociedades industriales contemporáneas tiene que ver en última

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 46.

*instancia, con la velocidad de circulación del capital y con la avidez por recoger beneficios. A la inversa, no cabe pensar en una economía ecologizada sin entrar en una fase de ralentización, de desaceleración.*⁴⁹

Sin embargo, nos encontramos inmediatamente con el grave problema de la dependencia extrema de los combustibles fósiles para las próximas décadas. No obstante, los esfuerzos para reemplazarlos por fuentes energéticas alternativas sustentables nos demuestran que actualmente es prácticamente imposible. Pues las vías que se exploran a nivel de los biocombustibles, la nanotecnología, la biología sintética, la geoingeniería, no han dado los resultados esperados, ni son proporcionados con las inversiones astronómicas para llevar adelante estas investigaciones. La tensión se centra en obtener los beneficios exitosos de estas posibilidades, pero no se dice nada de los riesgos alimenticios, el impacto medioambiental, ni de la salud de los consumidores de los productos que son resultado de la aplicación de estas técnicas.

Por ejemplo, el riego alimenticio es alto si se optara por sustituir los combustibles fósiles por los biocombustibles, tal como se ha demostrado en una investigación de la FAO en el año 2010:

*La sustitución de la gasolina automotriz total consumida en el mundo (en 2009) requeriría dedicar un área de 482 millones 200 mil hectáreas para la producción de etanol, lo que equivale al 41% de la superficie total utilizada ese año para la producción de cereales, legumbres, azúcar, semillas oleaginosas y verduras o al 35% del total de tierra cultivable disponible en el mundo. Y la sustitución del diesel mineral total consumido en el mundo (en 2009) requeriría dedicar un área de 1 mil 729.2 millones de hectáreas a la producción de biodiesel, una extensión equivalente al 1.25 veces el área total de tierras cultivables disponibles en el mundo.*⁵⁰

⁴⁹ Jorge Riechmann, "Tiempo para la vida: la crisis ecológica en su dimensión temporal", en revista Envío, Año 31, Número 369, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Diciembre 2012, p. 42

⁵⁰ Célio Bermann, "Economía verde: ¿Una vía para otro mundo posible?", en Revista Envío, Año 31, Número 365, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, Agosto 2012, p. 41.

En definitiva, las propuestas de buscar alternativas a la producción dinamizada por los combustibles fósiles no proponen un mundo alternativo, todo lo contrario, orientan a profundizar las formas de producción y consumo que prevalecen en el mundo actualmente que traen como consecuencia las desigualdades entre países y regiones del mundo, generando más crisis ecológicas. Un mundo donde se plante la justicia no pretende sólo la inclusión de los ciudadanos en la espiral de la producción y el consumo ilimitado, pues siempre se generan nuevas desigualdades. Tal como lo expresa Célio Bermann: "Es necesario disminuir la disparidad global: que los ricos disminuyan el consumo de energía y recursos naturales para que los pobres puedan beneficiarse del aumento de este consumo".⁵¹ Pero este consumo debe ser de lo justamente necesario y no de lo superfluo.

Desde la perspectiva de una economía ecológica, lo que se pretende es una producción agropecuaria sostenible, un sistema energético amigable con la tierra, la naturaleza y la biodiversidad, sin destruir, contaminar o devastar. Es dar lugar a invertir el tiempo para la vida, tal como lo expresa Jorge Riechmann:

*Si pensamos que sí podríamos permitirnoslo, que sí tenemos tiempo para la vida – a condición de poner en marcha transformaciones sociales y culturales profundas – ; si al adagio time es money oponemos un resuelto tiempo es vida, entonces hay que abordar un campo de problemas que podríamos caracterizar como cultura ecológica de la lentitud versus cultura capitalista de la rapidez. En efecto: una cultura ecológica no puede ser sino una cultura de los ritmos pausados, de los tiempos lentos. Deprisa, deprisa es, además del título de una muy estimable película de Carlos Saura, una combativa consigna capitalista.*⁵²

Contrario a la cultura global que ofrece bienes y servicios caducos, desechables, muy de corto plazo, una economía ecológica busca preservar, restaurar, cuidar, tanto los ecosistemas como las relaciones humanas.

⁵¹ *Ibídem*, p. 44.

⁵² Jorge Riechmann, "Tiempo para la vida: la crisis ecológica en su dimensión temporal", en revista *Envío*, Año 31, Número 369, Universidad Centroamericana, *Op. cit.*, p. 42.

La propuesta de construir una sociedad global justa supone un equilibrio ecológico y de la biodiversidad de las especies, incluida la especie humana. Desde la perspectiva de la civilización del trabajo, supone un cambio de paradigma, pues hay que revertir las tendencias de la acumulación ilimitada del capital en el menor tiempo posible, la cual se instauró con la industrialización de la era moderna:

*Si intentáramos caracterizar la Revolución Industrial en términos de tiempo, habría que atender no sólo a la aceleración, sino también a independencia del tiempo cíclico de la Naturaleza. Tránsito de la biomasa a las energías fósiles. Del trabajo en ritmos cíclicos acompasados con la Naturaleza (día / noche, invierno / verano, etc.) al trabajo industrial ritmado por las exigencias productivas del capital. De los productos agrícolas de temporada al cultivo en invernaderos. De la ganadería tradicional a la ganadería industrial intensiva con estabulación permanente...En este sentido, el filósofo Julius T. Fraser ha propuesto definir el tiempo de la modernidad técnica mediante el fenómeno del "engrisamiento del calendario", donde se borran las distinciones entre día y noche, entre días laborables y festivos, entre estaciones cálidas y frías...*⁵³

Evidentemente, en este panorama complejo, no es nada fácil reintegrar los sistemas socioeconómicos humanos dentro de los ciclos naturales, respetando los tiempos y ritmos de las energías renovables, que se adecúan al ciclo solar, empleando también de manera racional los combustibles fósiles y demás recursos necesarios para una vida digna de los ciudadanos del mundo.

Tratar el tema del medio ambiente es fundamental, pues no se puede construir la civilización del trabajo sin un hábitat que garantice la seguridad integral de los ciudadanos. Leonardo Boff lo expresa de la manera siguiente:

Mientras no exista un entendimiento acerca de los límites del planeta, es inútil pensar en justicia social y en desarrollo económico. El ambiente es más importante que lo social y que lo económico, ya que sin él no se puede encontrar solución ni para las injusticias sociales ni para los rezagos eco-

⁵³ *Ibidem.*, p. 43.

*nómicos. El concepto de ecodesarrollo parece ser el más correcto como táctica y como estrategia.*⁵⁴

Existen realidades de distinta índole que distancian a los pueblos latinoamericanos de la construcción utópica de la civilización del trabajo que pretende universalizar los bienes y el bienestar para toda la humanidad.

En el desarrollo de nuestro análisis hemos destacado la fragilidad institucional de los Estados, incluyendo aquellos países que tienen gobiernos progresistas. La incipiente trayectoria democrática en Centroamérica se ha visto empañada por el golpe de estado en Honduras en el año 2009, fraudes electorales en Nicaragua, la falta de independencia entre los poderes de los Estados en otros países del continente.

Otros hechos deplorables que no hacen posible la civilización del trabajo son: las graves desigualdades socioeconómicas y étnicas existentes en algunos países. En otros contextos se percibe el deterioro del sistema agrícola y también del medioambiente, la inseguridad alimentaria, una alta tasa de desempleo y subempleo, así como bajos salarios. En Centroamérica este panorama se complica porque la proyección demográfica de la población económicamente activa para el año 2020 llegará al 62%. El trabajo es *conditio sine qua non* para fundar un orden económico global que responda a la demanda inmediata de la satisfacción de las necesidades básicas de toda la humanidad. Por esto la civilización del trabajo es más que necesaria para dignificar a la humanidad.

Uno de los retos que tiene la sociedad latinoamericana es resolver el problema de la violencia de las pandillas juveniles, que cada vez más se va complicando porque se van tejiendo redes y cadenas con el crimen organizado que realiza actividades ilícitas tales como: el narcotráfico, el tráfico de armas, el contrabando de vehículos, secuestros, el tráfico de personas y la trata de blancas.

Otra debilidad que se percibe en este horizonte de la construcción de la civilización del trabajo en este contexto de ingobernabilidad es el problema de una sociedad civil desmovilizada, con

⁵⁴ Leonardo Boff, "Términos de la discusión ecológica actual", en revista Envío, Año 31, Número 364, Managua, Nicaragua, Universidad Centroamericana, Julio 2012, p. 46.

poca capacidad propositiva y sin demandas que cuestionen los gobiernos de turno.

Se observa que los gobiernos progresistas no tienen todavía la capacidad de aplicar modelos alternativos de desarrollo a los que propone la economía de mercado de la globalización. Hay una debilidad gubernamental ante el ***Leviatán del mercado global*** o de la civilización del capital. Esto se demuestra con los proyectos mineros de empresas multinacionales que se van realizando y que exigen entre otras cosas una gran flexibilidad jurídica para desregular los controles medioambientales, no se aplican controles de las ganancias exorbitantes de dichas empresas, ni de la expatriación de capitales.

No se han aplicado políticas redistributivas de la riqueza que eviten una alta concentración de los ingresos, ni se ha modificado la estructura de clases o de los sectores sociales.

Algunas políticas económicas – financieras de algunos gobiernos progresistas muestran una continuidad con las que aplicaron los gobiernos neoliberales que les precedieron. Con respecto a la cadena productiva, nos percatamos que existe una dependencia universal de los combustibles fósiles. Este eslabón débil de los procesos industriales también nos pone sobre el tapete el grave problema que nos presenta la civilización del capital, pues va imponiendo la tendencia del crecimiento exponencial como respuesta a las crisis sociales, económicas y financieras. De ahí que no se ha condensado un paradigma alternativo de una economía global de carácter ecológico que sería más coherente con la propuesta utópica de la civilización del trabajo. No obstante, la esperanza es necesaria para seguir luchando y hacer posible que el dinamismo de la civilización del capital globalizado sirva para el perfeccionamiento y el despliegue de la plena humanización del ser humano, de tal manera que se dé lugar a la primacía del trabajo sobre el capital.

Algunas palabras para finalizar este breve ensayo

Después de haber realizado el presente ensayo una cosa que deseamos destacar es que no pretende sustituir la lectura de la Cuarta Carta Pastoral de Mons. Romero, ni el discurso al recibir el premio Alfonso Comín del P. Ellacuría. Se recomienda leer esta fuente primaria y recuperar toda la riqueza de los documentos. Verdaderas perlas del pensamiento y de la biografía de estos dos grandes íconos de la fe y la justicia. Hemos intentado rescatar los

aspectos que, a nuestro juicio, destacan más sobre el tema de la fe y la justicia como grandes aportes de estas dos grandes lumbreras de El Salvador. Su memoria siempre serán faros que iluminen la fe y el compromiso cristiano en el país.

Mons. Romero y el P. Ellacuría serán siempre íconos, símbolos vivos de la fe y de la justicia en nuestra memoria histórica. Sus nombres serán llama viva que hace arder nuestros corazones en esta historia que clama al cielo para que se haga posible el reinado de Dios.

Nuestro análisis ha recuperado en parte la riqueza de ambos documentos. Hemos intentado realizar una lectura dinámica, contrastando lo peculiar de ambos profetas de la justicia, pero poniendo de relieve su originalidad para llegar a establecer los puntos de contacto o los aspectos convergentes entre ambos. Retomamos los puntos que nos han parecido que tienen gran impacto para el presente. Luego llegamos a mostrar la gran actualidad de su pensamiento en el presente.

Después de nuestro análisis de los documentos hemos retomado dos grandes aportes de ambos pensadores. Es decir, la justicia y la civilización del trabajo para leer históricamente cuánto hemos avanzado y en qué puntos hay estancamientos reales para hacer posible la utopía de la civilización del trabajo basada en la justicia para nuestros pueblos latinoamericanos.

Hoy más que nunca descubrimos con pleno vigor el dinamismo y la eficacia de la civilización del capital. Desde la cruz Jesucristo sigue mostrando el rostro sufriente del justo y de la víctima en la historia. Desde el testimonio martirial Mons. Romero y el P. Ellacuría siguen proclamando la buena noticia de la justicia del reino. Una buena noticia que se hace justicia en los procesos históricos entre luces y sombras, entre los avatares de la vida resplandece la luz de la esperanza.

La civilización del trabajo es el antídoto para la civilización del capital y de la riqueza que han desatado un nuevo **Leviatán**. Figura metafórica que aparece en el pensamiento del filósofo Thomas Hobbes.

La filosofía política moral de Thomas Hobbes otorga los derechos de los ciudadanos al Estado para someter el instinto de conservación e interés de éstos, cuyo estado natural es una gue-

rra de todos contra todos (*Bellum omnium contra omnes*), dicha concepción la podemos extrapolar en nuestro contexto; aunque no somos partidarios de la antropología del hombre que se convierte en lobo para el hombre (*Homo homini lupus*), pues éste no es un ser antisocial sino todo lo contrario es sociable por naturaleza, no obstante, sí vemos el dinamismo en que muchas veces nos subsume la competencia individualista y utilitarista del mercado. Si el Estado es la instancia a la cual los ciudadanos ceden todos sus derechos para someter su conducta a la ley civil en la concepción de Hobbes⁵⁵, en consecuencia, “el poder del Estado debe ser tan absoluto e ilimitado como el derecho que los individuos le han cedido para que vele por su seguridad”.⁵⁶ Sin embargo, en el comienzo del siglo XXI el Estado ha sido re-emplazado por el mercado. La globalización económica y financiera ha convertido al mercado en la instancia rectora de la humanidad, y el Estado se ha convertido en su gendarme. El mercado cristaliza el poder absoluto de la sociedad global al que se conceden y subordinan todos los derechos de los ciudadanos y es la instancia que ha relegado a un segundo plano el rol del Estado.

Para Hobbes el Estado absoluto es el *Leviatán* al que se le transfieren todos los derechos de los ciudadanos y les garantiza el contrato social para que puedan vivir en sociedad.⁵⁷

Su obra maestra del *Leviatán* remite a la figura mítica que aparece en la Biblia. Desde las profundidades del relato de Job emergen estas dos figuras míticas y simbólicas: *Behemot* y *Leviatán* (Job 40,15-41,26): “Sobre ellos se dice que son símbolos de las fuerzas del caos y del desorden, que por creación están bajo el dominio de Dios, cuya decisión y voluntad es que el ser humano tome como tarea llevarlos a dominar”.⁵⁸

Lo interesante del relato es cómo nos describe a *Behemot* y al *Leviatán*. En ambas figuras la descripción es bien detallada.

⁵⁵ José Ferrater Mora, “Hobbes, Thomas (1588-1679), en *Diccionario de Filosofía*, Tomo II [E – J], Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 2004, pp. 1668-1673.

⁵⁶ Miguel Angel Quintanilla, *Breve diccionario filosófico*, Editorial Verbo Divino, Navarra, 1991, pp. 111-112.

⁵⁷ Cfr. [http://es.wikipedia.org/wiki/Leviat%C3%A1n_\(Hobbes\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Leviat%C3%A1n_(Hobbes))

⁵⁸ Cfr. Rafael De Sivatte, *La sabiduría de Israel, ¿Conformismo o liberación?*, UCA Editores, San Salvador, El Salvador 1999, p. 48.

Se destaca su fortaleza, su majestuosidad imponente, ambas son bestias imposibles de domesticar y tienen pleno dominio de su medio físico – natural (Job 40,15-24; 40,25-32; 41,1-26). Estas bestias no se pueden cazar o atrapar, no se les puede dominar, no se puede jugar con ellas, son animales prácticamente invencibles e indómitos, además son aterradores; el **Leviatán** de manera particular tiene la capacidad de echar fuego por sus fauces. Ambos animales propagan el espanto. El **Leviatán** tiene un corazón duro como roca, resistente como piedra de molino (Job 41,16). No hay fuerza humana, ni arma que se haya inventado para vencer tan semejante bestia.

El gran **Leviatán** de la civilización del capital en la globalización es el mercado. Es como si la humanidad viviera una guerra económica y financiera, en la que cada agente económico está seducido por el reino del mercado, y se persuade que es necesaria una lucha legítima en la que se impondrá la ley de la oferta y la demanda para asignar de manera óptima los recursos, los bienes y servicios, así como los capitales. Esta civilización del capital ha dejado un lastre de víctimas, de ganadores y perdedores, la estela del dinamismo del capital ha llevado a un conflicto tal, que los seres humanos viven como si esta guerra fuera su estado natural, en una especie de "**Bellum omnium contra omnes**" ("Guerra de todos contra todos") y "**Homo homini lupus est**" ("El hombre es un lobo para el hombre").⁵⁹ Hay que encadenar al monstruo del Leviatán del mercado con las cadenas políticas del Estado y la Sociedad Civil. Es tiempo de domesticar al Leviatán y dar lugar a una nueva etapa de la historia que sea fundada en la justicia y esté orientada a la construcción de la civilización del trabajo. Es tiempo de restañar la dignidad humana, a la cual debe estar subordinado el Leviatán del reino del mercado y se imponga el reino de la fraternidad, la justicia, el Reinado de Dios.

A.M.D.G.

⁵⁹ Cfr. [http://es.wikipedia.org/wiki/Leviat%C3%A1n_\(libro\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Leviat%C3%A1n_(libro))